Mi nombre es Joaquín Ramírez, soy venezolano de 21 años de edad, estudiante de Ingeniería Civil Matemática y en la vida cotidiana soy una persona que disfruta de hacer deportes, la buena lectura y de la divulgación científica. Pienso que ser venezolano es parte crucial del por qué terminé teniendo esta pasión por las matemáticas. Desde niño tuve especial interés por aprender ciencia y realizar actividades que tienen que ver con la tecnología. En el preescolar participé en diversas ferias científicas estatales en mi natal Yaracuy. Aunque participé en otros eventos mientras crecía, el deterioro de las instituciones académicas imposibilitó mi participación en actividades extracurriculares futuras relacionadas con la ciencia.

En mi preadolescencia uno de mis hobbies favoritos eran los videojuegos, pero no me quedaba sólo con jugarlos. También me encantaba aprender de su funcionamiento, lo que me llevó a una edad temprana a intentar crear los míos propios. Cómo vivía en un pueblo muy pequeño no había una forma de encontrar alguien que me explicase como iniciar en el mundo de la programación. Algo con lo que sí contaba era con acceso a internet, lo que me permitió encontrar información de cómo empezar a ha hacer mis primeras líneas de código, empezando con Pascal y posteriormente con GameMaker. Por la situación política del país, las instituciones académicas se vieron aporreadas y con ellas la calidad de la enseñanza. Debido a esto, mis padres le pidieron a mi tío, un antiguo profesor, que reforzase mis conocimientos en matemática y física. He ahí mi primer contacto con las matemáticas.

Aunque al principio fue difícil. Gracias a mi tío entré en el mundo de los números enteros, las ecuaciones lineales y posteriormente los polinomios. Definiciones que de alguna u otra manera despertaron mi interés por las matemáticas. Nunca empecé en estudiar matemática como carrera universitaria, pues mi interés era crear videojuegos. Sin embargo, empecé a consumir divulgación científica por Youtube, especialmente de física, pues sentía que los contenidos que se veían de matemática escapaban totalmente de mi comprensión,

En 2018 mi familia y yo tuvimos que emigrar debido a las condiciones en las que se vivía en Venezuela. En Chile, tuve la gran suerte de entrar al Colegio Particular Número Uno de Ñuñoa, dónde los profesores tenían una gran disposición por apoyar a aquellos estudiantes que deseaban ingresar a la universidad después del colegio. Fue en esta época dónde me di cuenta del gusto que sentía al aprender matemática. En esta época aprendí conceptos que nunca había escuchado antes como las probabilidades, la geometría y las funciones. Cuando llegué al colegio, los profesores impartían unas pequeñas clases de preparación para la PSU los días sábado. Estás instancias fueron un gran aporte, pues me ayudaron a prepararme para los desafíos que luego aparecieron en la universidad.

Decidí estudiar Ingeniería Civil Matemática por la idea de poder resolver problemas particulares con herramientas altamente teóricas. Cuando entré a la carrera el primer mes recuerdo que los ramos al principio se me hicieron especialmente complicados. Sin embargo, una vez más gracias a internet pude aprender los conceptos que veíamos en clases, más aún, empecé conocer las cosas que puede llegar a hacer un matemático.

Pienso que la ayuda de mi tío en Venezuela, el apoyo de los profesores que he tenido aquí en aquí en Chile y el acceso a internet fueron los pilares claves para descubrir mi amor por las matemáticas. Siento que hay pocas cosas tan bellas y satisfactorias como aprender esta ciencia. Tanto es así que una de las cosas que más me gusta hacer es transmitir el cariño que siento por esta área del conocimiento, razón por la cual llevo casi tres años consecutivos haciendo ayudantías aquí en la universidad, he participado en la organización de La Integraton realizado en el campus San Joaquín este año y en la organización de las pasadas Olimpiadas de Matemática también realizadas aquí en San Joaquín. Este deseo de aprender también me ayudó a participar en una ayudantía de investigación con varios compañeros y los profesores Luis Briceño y Nicolás Hernández sobre el problema Principal Agent.

Estoy convencido que el programa de Magister en Ciencias Mención Matemática que ofrece la universidad va a ser un canal muy importante para mi formación como matemático, adquirir conocimientos mas complejos para ser capaz de investigar. Creo firmemente que esta es la dirección para dar mi aporte a la sociedad.

pues me encantaría seguir con mi formación como matemático y poco a poco capacitarme para ser capaz de investigar en esta antigua ciencia. Además de ayudarme a aportar positivamente la sociedad.

Desde niño tuve inclinación por las ciencias. Desde el preescolar participé en eventos y ferias de ciencia, llegando a representar a mi estado natal Yaracuy.

Ya en mi adolescencia cuando tenía 13 años la educación venezolana estaba siendo afectada por la crisis. Es el momento dónde mis padres piden apoyo a un tío, profesor de matemáticas, para que se hiciese cargo de mi formación fuera del horario escolar y tuviera los conocimientos básicos de la educación básica.

Ese fue el inicio de mi pasión por las matemáticas y la ciencia (o reforzó) desde ese momento me he dedicado a estudiar y me he estado preparando para entrar a la universidad.

En mi adolescencia tenía inclinación por la programación, a los doce años, motivado por la idea de hacer videojuegos ya podía hacer líneas básicas de código en pascal y game maker studio. Sorprendiendo a mi padre con un regalo de un videojuego hecho por mí.

Ya estando en chile tuve la suerte de ingresar en un colegio con alta motivación a la ciencia y con profesores dispuestos a apoyar a los alumnos en carreras científicas, recibiendo talleres sabatinos para prepararme para la PSU.

La divulgación científica también fue parte fundamental para mi interés por las ciencias, pues así descubrí conceptos de mayor profundidad que me han ido enamorando cada día más de las matemáticas y su divulgación.

Bajo esta misma motivación he sido ayudante durante ya casi tres años consecutivos sin interrupción, pues me gusta transmitir ese cariño que le tengo a esta ciencia y apoyar a los jóvenes para que puedan superar sus dificultades con los ramos. También me he sumado a la organización de actividades como las olimpiadas de matemática realizadas en san Joaquín y la integratón, también realizada en san Joaquín. A demás de ser parte activa del centro de estudiantes.

Estoy convencido que el Magister en Ciencias mención matemática va a ser un canal para mi progreso en las matemáticas y un aporte para la sociedad a través de la ciencia.

Muchas gracias por su atención.

Mi nombre es Joaquín Ramírez, soy venezolano, tengo 21 años y actualmente soy estudiante de Ingeniería Civil Matemática. En mi día a día, disfruto del deporte, la buena lectura y la divulgación científica. Ser venezolano ha sido crucial en el desarrollo de mi pasión por las matemáticas. Desde niño, tuve un interés especial por la ciencia y actividades relacionadas con la tecnología. En preescolar participé en diversas ferias científicas estatales en mi natal Yaracuy. Sin embargo, el deterioro de las instituciones académicas limitó mi acceso a actividades extracurriculares científicas mientras crecía.

En mi preadolescencia, uno de mis pasatiempos favoritos era jugar videojuegos. Pero no me conformaba solo con jugarlos, sino que me fascinaba entender su funcionamiento, lo que me motivó a intentar crear los míos propios a una edad temprana. Vivía en un pueblo pequeño donde era difícil encontrar a alguien que me guiara en programación, pero gracias al acceso a internet, aprendí a escribir mis primeras líneas de código, comenzando con Pascal y luego con GameMaker. Debido a la situación política del país, mis padres pidieron a mi tío, un antiguo profesor, que reforzara mis conocimientos en matemáticas y física, marcando así mi primer contacto con las matemáticas.

Aunque fue un inicio difícil, gracias a la ayuda de mi tío comencé a comprender los números enteros, las ecuaciones lineales y, más adelante, los polinomios. Estos temas despertaron mi interés por las matemáticas. Inicialmente, mi intención era estudiar para crear videojuegos, pero comencé a consumir divulgación científica, especialmente de física, en YouTube. En esa etapa, los contenidos de matemáticas resultaban complejos, pero mantenían mi curiosidad.

En 2018, debido a las difíciles condiciones en Venezuela, mi familia y yo emigramos a Chile, donde tuve la suerte de ingresar al Colegio Particular Número Uno de Ñuñoa. Los profesores mostraban una gran disposición para apoyar a estudiantes interesados en ingresar a la universidad. Fue aquí donde descubrí mi verdadero gusto por la matemática, y donde aprendí conceptos como probabilidades, geometría y funciones, temas que nunca había explorado antes. Las clases de preparación para la PSU los días sábados durante mi época de colegio fueron un gran apoyo para los desafíos que aparecieron en la universidad.

Elegí estudiar Ingeniería Civil Matemática por la posibilidad de resolver problemas específicos utilizando herramientas altamente teóricas. En el primer mes de la carrera, los cursos me resultaron complicados, pero, una vez más, gracias a internet logré profundizar en los conceptos y comencé a comprender el potencial del trabajo matemático.

El apoyo de mi tío en Venezuela, de los profesores en Chile y el acceso a internet fueron pilares fundamentales en mi descubrimiento de las matemáticas. Considero que pocas cosas son tan gratificantes como aprender esta ciencia. Por ello, llevo casi tres años consecutivos como ayudante en la universidad. Además, he participado en la organización de La Integraton y de las Olimpiadas de Matemática en el campus San Joaquín. Mi deseo de aprender también me llevó a participar en una ayudantía de investigación junto a varios compañeros y los profesores Luis Briceño y Nicolás Hernández sobre el problema Principal-Agent.

Estoy convencido de que el programa de Magíster en Ciencias, mención Matemática, de la universidad será un canal esencial en mi formación, permitiéndome adquirir conocimientos más complejos para investigar y, así, poder aportar a la sociedad desde esta disciplina.

Mi nombre es Joaquín Ramírez, soy venezolano, tengo 21 años y actualmente soy estudiante de Ingeniería Civil Matemática. En mi día a día, disfruto del deporte, la buena lectura y la divulgación científica. Ser venezolano ha sido crucial en el desarrollo de mi pasión por las matemáticas. Desde niño, tuve un interés especial por la ciencia y actividades relacionadas con la tecnología. En preescolar participé en diversas ferias científicas estatales en mi natal Yaracuy. Sin embargo, el deterioro de las instituciones académicas limitó mi acceso a actividades extracurriculares científicas mientras crecía.

En mi preadolescencia, uno de mis pasatiempos favoritos era jugar videojuegos. Pero no me conformaba solo con jugarlos, sino que me fascinaba entender su funcionamiento, lo que me motivó a intentar crear los míos propios a una edad temprana. Vivía en un pueblo pequeño donde era difícil encontrar a alguien que me guiara en programación, pero gracias al acceso a internet, aprendí a escribir mis primeras líneas de código, comenzando con Pascal y luego con GameMaker. Debido a la situación política del país, mis padres pidieron a mi tío, un antiguo profesor, que reforzara mis conocimientos en matemáticas y física, marcando así mi primer contacto con las matemáticas.

Aunque fue un inicio difícil, gracias a la ayuda de mi tío comencé a comprender los números enteros, las ecuaciones lineales y, más adelante, los polinomios. Estos temas despertaron mi interés por las matemáticas. Inicialmente, mi intención era estudiar para crear videojuegos, pero comencé a consumir divulgación científica, especialmente de física, en YouTube. En esa etapa, los contenidos de matemáticas resultaban complejos, pero mantenían mi curiosidad.

En 2018, debido a las difíciles condiciones en Venezuela, mi familia y yo emigramos a Chile, donde tuve la suerte de ingresar al Colegio Particular Número Uno de Ñuñoa. Los profesores mostraban una gran disposición para apoyar a estudiantes interesados en ingresar a la universidad. Fue aquí donde descubrí mi verdadero gusto por la matemática, y donde aprendí conceptos como probabilidades, geometría y funciones, temas que nunca había explorado antes. Las clases de preparación para la PSU los días sábado fueron un gran apoyo y me ayudaron a enfrentar los desafíos universitarios.

Elegí estudiar Ingeniería Civil Matemática por la posibilidad de resolver problemas específicos utilizando herramientas altamente teóricas. En el primer mes de la carrera, los cursos me resultaron complicados, pero, una vez más, gracias a internet logré profundizar en los conceptos y comencé a comprender el potencial del trabajo matemático.

El apoyo de mi tío en Venezuela, de los profesores en Chile y el acceso a internet fueron pilares fundamentales en mi descubrimiento de las matemáticas. Considero que pocas cosas son tan gratificantes como aprender esta ciencia, y desde entonces he sentido una gran responsabilidad por transmitir este amor a los demás. Por eso, llevo casi tres años consecutivos como ayudante en la universidad. Además, he participado en la organización de La Integraton y de las Olimpiadas de Matemática en el campus San Joaquín. Mi deseo de aprender y compartir también me llevó a colaborar en una ayudantía de investigación junto a varios compañeros y los profesores Luis Briceño y Nicolás Hernández sobre el problema Principal-Agent.

Estoy convencido de que el Magíster en Ciencias, mención Matemática, de la Universidad Técnica Federico Santa María será esencial en mi desarrollo académico y profesional, permitiéndome profundizar en conocimientos avanzados y aplicarlos a problemas técnicos en la Ingeniería Civil Matemática. Este programa no solo representa una oportunidad para consolidar mi formación, sino también para iniciar mi camino como investigador en una disciplina que, pese a su antigüedad, sigue siendo vital y profundamente relevante. Asimismo, aspiro a asumir la responsabilidad de transmitir a otros el conocimiento adquirido, replicando el apoyo que tantos me han brindado a lo largo de mi camino. Confío plenamente en que esta es la dirección adecuada para contribuir a la sociedad desde el ámbito de las matemáticas y continuar un legado de aprendizaje y compromiso.